



Fitch rebaja pronóstico de PIB 2013 para Latinoamérica

Por Jorge Porter - Martes 09 de julio, 2013

Fitch Ratings rebajó su proyección de crecimiento del PIB real de Latinoamérica para el 2013 de 3,3% a 2,9%.

"La lenta recuperación mundial, el crecimiento más lento de la demanda interna, los precios más débiles de los productos básicos y los factores específicos de cada país están dando lugar a una desaceleración en la mayor parte de las economías de la región en el 2013", escribió en un informe Shelly Shetty, titular del grupo de calificaciones soberanas para Latinoamérica de Fitch.

"Como resultado, las mejoras en los indicadores fiscales y externos de solvencia y liquidez podrían encontrar barreras, lo que pesaría en el potencial al alza de las calificaciones soberanas", señaló.

Fitch espera que el "crecimiento de varias velocidades" en la región continúe. Los cinco países de mayor crecimiento son Bolivia, Chile, Perú, Panamá y Paraguay, el último de los cuales debiera anotar la expansión más acelerada de la región después de una leve contracción en el 2012.

Las economías de Ecuador, Colombia y Surinam registrarán un crecimiento por encima del 4% en el 2013, mientras que Brasil y México arrastrarían hacia abajo el desempeño de la región al crecer 2,5% y 3%, respectivamente. Por otro lado, El Salvador, Jamaica y Venezuela mostrarán un rendimiento inferior al promedio, al expandirse por debajo del 2%.

Brasil enfrenta una difícil disyuntiva de crecimiento-inflación, mientras que el Banco Central ha acelerado recientemente el ritmo de las alzas de la tasa de interés para responder a las presiones inflacionarias resilientes, incluso frente a una recuperación económica gradual.

De hecho, si se excluye Brasil, el PIB real de Latinoamérica se desacelerará a 3,2% en el 2013 respecto del 4,1% del 2012, según Fitch.

DETERIORO FISCAL, RESERVAS Y FLEXIBILIZACIÓN CUANTITATIVA

Se espera un deterioro fiscal en varios países a medida que el crecimiento de los ingresos se ralentiza debido a la desaceleración económica y a la caída de los precios de los *commodities*, indicó la agencia de riesgo crediticio. Las reducciones de la deuda pública probablemente se volverán más lentas, aunque las mejoras en la composición de la deuda y la flexibilidad del financiamiento mitigarán el aumento de los riesgos fiscales.

En la categoría de grado de inversión, los países con bajos niveles de deuda y con colchones fiscales como Chile y Perú tienen el mayor espacio fiscal para implementar políticas contracíclicas. Brasil, Colombia, México y Uruguay están más limitados, de acuerdo con Fitch. Mientras tanto, varios países de Centroamérica y el Caribe continúan enfrentando débiles perspectivas de crecimiento y desafiantes dinámicas de deuda.

En el ámbito externo, mientras se espera que los precios más bajos de los productos básicos, la debilitada demanda externa y las resilientes importaciones presionen los saldos en cuenta corriente de los países, los continuos flujos de inversión extranjera directa y el acceso al fondeo extranjero debieran apoyar el financiamiento externo, según el informe.

Fitch prevé que la acumulación de reservas internacionales se desacelerará en el 2013, pero el *stock* debiera llegar a US\$862.000mn, muy superior a los US\$492.000mn del 2008, lo que ofrecería el colchón necesario para manejar las presiones monetarias y hacer frente a los choques externos.

Sin embargo, la región probablemente enfrentará ataques ocasionales de volatilidad financiera por las cambiantes expectativas relacionadas con la moderación de la flexibilización cuantitativa de la Reserva Federal de EE.UU. y la mayor aversión al riesgo, escribió Shetty.

Si bien los costos de endeudamiento han aumentado recientemente y los precios de los activos regionales han experimentado una mayor volatilidad en consonancia con lo que se ha visto en otros mercados emergentes, Fitch considera que los mercados de bonos internos más profundos, una mayor flexibilidad del tipo de cambio, un mayor *stock* de reservas internacionales y el acceso de algunos países a líneas de crédito flexibles del FMI podrían mitigar el impacto de una mayor volatilidad.